

Docentes universitarios y ecologistas defienden un Vinalopó libre de cemento

► Margalló y los firmantes del manifiesto, entre los que está el director del Laboratorio de Climatología de la UA, piden al alcalde que reconsidere su postura antes de que mañana se agote el plazo para pedir la subvención al Ministerio

A.FAJARDO

■ Un nutrido grupo de docentes universitarios e investigadores de la Universidad Miguel Hernández de Elche y de la Universidad de Alicante han mostrado, mediante un manifiesto impulsado por Margalló-Ecologistas en Acción, al igual que trece asociaciones, su apoyo a la renaturalización del tramo urbano del Vinalopó en Elche. Un proyecto que ha motivado el último desencuentro en el equipo de gobierno por frenar el PSOE a Compromís a pedir 1,9 millones de euros de subvención para quitar el hormigón del río.

Entre las personas firmantes se encuentran la catedrática del Área de Edafología y Química Agrícola de la UMH María Fuensanta García, sus compañeros catedráticos del área José Navarro y Raúl Moral, los del área de Ecología de la misma universidad José Antonio Sánchez y Francisco Bottella así como el también catedrático de Análisis Geográfico Regional y director del Laboratorio de Climatología de la Universidad de Alicante Jorge Olcina. A ellos se les unen numerosas asociaciones y colectivos de Elche, como Volem Palmerar, ADR Camp d'Elx, el Institut d'Estudis Comarcals del Baix Vinalopó, el Casal Jaume I, ARBA Elx e incluso asociaciones de vecinos como la del Raval y la del Centro-Avenida País Valencià.

Las personas y entidades firmantes del manifiesto instan al Ayuntamiento de Elche a aprobar la mencionada propuesta de renaturalización del cauce urbano del río Vinalopó, aprovechando la oportunidad que desde el Ministerio de Transición Ecológica se brinda para poder sufragar el proyecto con cargo a fondos europeos.

En ese sentido, desde Margalló han remitido este manifiesto al alcalde de Elche, Carlos González, en un último intento para que reconsidere su postura y posibilite la presentación del proyecto a la convocatoria de ayudas del Ministerio, después de que la pasada semana la Concejala de Medio Ambiente presentara un proyecto en el que llevaban meses trabajando, pero que finalmente no llegó a debatirse en la junta de gobierno, ante el rechazo de los socialistas.

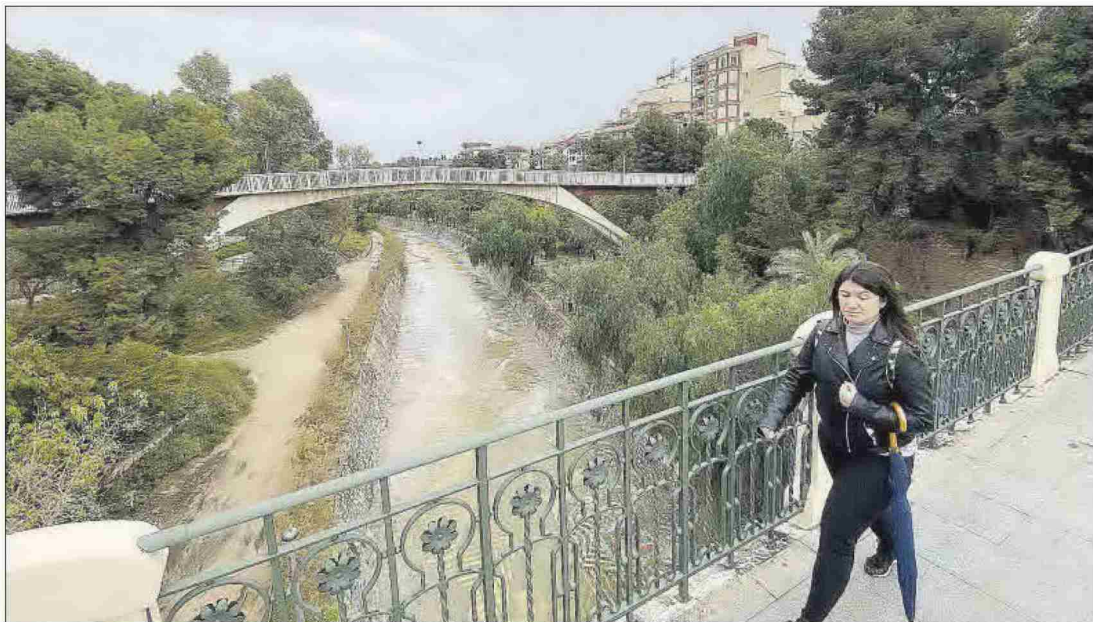
«Recordemos que la subvención que se pide es en primer lu-

gar para realizar el estudio de viabilidad. Nos parece razonable que se exijan garantías, pero no se puede bloquear precisamente que se realice un estudio que despeje todas las dudas que pueda suscitar el proyecto», afirma Manuela Campello, integrante de Margalló, en relación a las decla-

raciones efectuadas por el alcalde hablando de los posibles riesgos en caso de fuertes avenidas y de la necesidad de garantizar la estabilidad de los taludes del cauce. Desde Margalló y otros colectivos firmantes del manifiesto, invitan a todas las ilicitanas e ilicitanos a mostrar su apoyo a la pro-

puesta en redes sociales. Juanjo García, de la Asociación para la Recuperación del Bosque Autóctono de Elche, recuerda en ese sentido que quedan dos días para poder presentar esta propuesta a la convocatoria de subvenciones: «Los últimos acontecimientos en Europa incrementan la incerti-

dumbre de poder llevar a cabo a corto y medio plazo la renaturalización de nuestro río prácticamente sin coste para las arcas municipales, lo que podríamos hacer ahora gracias a las ayudas de la Unión Europea. Es una oportunidad única que no podemos desaprovechar».



El río Vinalopó a su paso por el tramo urbano, tras las últimas lluvias, desde el Puente de Canalejas.

MATÍAS SEGARRA

El regidor no ve respaldo social a la iniciativa ni garantías de que no genere riesgos en el cauce

El PSOE sostiene que la propuesta de Compromís tampoco está en el pacto de gobierno de 2019

A.F.

■ El alcalde, Carlos González, ha justificado su negativa en suprimir el lecho de hormigón en que el «encauzamiento de nuestro río es una obra que se llevó a cabo con la finalidad de favorecer una rápida circulación de las aguas ante las grandes crecidas y la consecuente evitación de inundacio-

nes y de su impacto urbano». La segunda razón para argumentar su postura es que ve necesario que tener certeza técnica «inequivoca de que ante riadas y crecidas extremas como las acontecidas en 1982, 1987, entre otras, y que sin duda se volverán a dar, no queda comprometida la capacidad de circulación y evacuación de los caudales».

Aboga por contar con otra certeza técnica de que la supresión de la losa de hormigón a lo largo del tramo urbano no conlleva afección alguna a la estabilidad de la ladera del río.

También considera que hay

que conocer experiencias de actuación en ríos de similares características para valorar el impacto social; dado que el tramo encauzado en el Vinalopó es muy urbano, lo que supone que a su paso viven miles de ciudadanos y en consecuencia hay que tomar en consideración las molestias que la actuación pudiera conllevar.

Igualmente, antepone conocer la voluntad de la Confederación Hidrográfica, competente sobre la cuenca del río, sobre la limpieza y adecuada conservación del cauce renaturalizado.

Y por último, insiste en ser conscientes de que el Vinalopó

tiene un caudal realmente reducido, no es el Manzanares «ejemplo que se nos pone de renaturalización y cuyo caudal es infinitamente superior y que por tanto la comparación del resultado estético no es homogénea».

Por otra parte, los socialistas consideran que el proyecto que han presentado sus socios de Gobierno es una iniciativa que tiene una baja demanda social, que no es una prioridad en la agenda del gobierno, que no está en el acuerdo firmado en junio de 2019 y que hay dudas razonables sobre la repercusión de su ejecución en aspectos cruciales.